

MELIBEA QUERÍA A CALISTO, PERO NO QUERÍA CASARSE CON ÉL

Psicología del deseo, el amor y el
matrimonio en la Celestina (s. XV)

455 págs.

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, por ningún medio, ya sea informático, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, o cualquier otro, así como su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso, sin previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

Esta obra se ha elaborado con fines didácticos, por lo que el editor, autor, o cualquier persona relacionada con la misma se exoneran de toda responsabilidad resultante de las actuaciones de cualquier clase realizadas en base a esta obra, así como de cualquier error u omisión que pudiese contener.

Copyright © masmasculino.com

Índice

Introducción	15
PARTE PRIMERA	28
LA CELESTINA Y UNA PREGUNTA QUE ATRAVIESA CINCO SIGLOS	28
Capítulo 1. ¿Se puede querer a alguien y no querer casarse con él?	28
1.1. La paradoja que plantea La Celestina	28
a. Calisto desea a Melibea	28
b. Melibea corresponde a Calisto	29
c. La relación amorosa y sexual	30
d. La ausencia de proyecto matrimonial	31
1.2. Querer, desear y elegir no son lo mismo	32
a. Atracción	32
b. Deseo	32
c. Enamoramiento	33
d. Elección de pareja	34
1.3. Amor y proyecto de vida	35
a. Sentimiento	35
b. Convivencia	36
c. Compromiso	36
d. Futuro compartido	37
1.4. Matrimonio como una decisión adicional	38
a. Amar	38
b. Formar pareja	38
c. Casarse (creyente/no creyente)	39
d. Tener hijos	42
1.5. La gran cuestión contemporánea	43
a. Pareja sin matrimonio	43
b. Matrimonio sin hijos	43
c. Hijos sin matrimonio	44
d. Relaciones con proyectos diferentes	44
1.6. Tesis central del libro	45
a. Amar no significa querer la misma relación	45
b. La compatibilidad afectiva no garantiza compatibilidad vital	46
c. La discrepancia no convierte necesariamente a nadie en culpable	46
d. La libertad afectiva exige claridad	47
Capítulo 2. Qué dice realmente La Celestina sobre Calisto, Melibea y el matrimonio	48
2.1. Texto e interpretación	48
a. Lo que dicen los personajes	48
b. Lo que hacen	49
c. Lo que nunca dicen	49
d. Riesgo de interpretar el siglo XV desde el XXI	50
2.2. Calisto	51
a. Idealización	51
b. Deseo	52
c. Búsqueda de Celestina	52
d. Ausencia de petición matrimonial	53
2.3. Melibea	54
a. Rechazo inicial	54
b. Reconocimiento del deseo	55
c. Elección de Calisto	55

d. Continuidad voluntaria de la relación	56
2.4. El acto XVI	57
a. Pleberio y Alisa hablan de casarla	57
b. Melibea escucha	57
c. «Más vale ser buena amiga que mala casada»	58
d. «No quiero marido»	59
2.5. Lo que nunca ocurre	60
a. Calisto no solicita la mano de Melibea	60
b. Melibea no pide casarse con Calisto	60
c. No existe negociación familiar	61
d. No existe proyecto matrimonial	62
2.6. Límites de nuestra interpretación	62
a. Melibea no es una mujer contemporánea	62
b. Calisto no es un caso clínico	63
c. Importancia del contexto histórico	64
d. Valor psicológico de la comparación	64
Capítulo 3. Amor, matrimonio, sexo y honra en el siglo XV	66
3.1. El matrimonio como institución	66
a. Familia	66
b. Patrimonio	66
c. Linaje	67
d. Reputación	68
3.2. Matrimonio y amor	68
a. Conveniencia	68
b. Elección	69
c. Consentimiento	70
d. Expectativas familiares	70
3.3. Sexualidad fuera del matrimonio	71
a. Existencia real	71
b. Condena moral	71
c. Clandestinidad	72
d. Consecuencias sociales	73
3.4. La honra femenina	73
a. Virginidad	73
b. Conducta sexual	74
c. Reputación	74
d. Familia	75
3.5. La honra masculina	75
a. Mayor tolerancia sexual	75
b. Diferente valoración social	76
c. Prestigio masculino	76
d. Doble estándar	77
3.6. Por qué la relación de Calisto y Melibea resulta atrevida	77
a. Deseo femenino	77
b. Relación sexual	78
c. Clandestinidad	79
d. Ausencia de salida matrimonial	79
PARTE SEGUNDA	82
PSICOLOGÍA DE MELIBEA Y CALISTO	82
Capítulo 4. Deseo, enamoramiento, amor y proyecto de pareja	82
4.1. Atracción	82
a. Impacto inicial	82
b. Sexualidad	83
c. Fantasía	84

4.2. Enamoramiento	85
a. Idealización	85
b. Intensidad	86
c. Pensamiento recurrente	87
4.3. Amor	88
a. Apego	88
b. Cuidado	89
c. Reciprocidad	90
4.4. Compromiso	90
a. Elección	90
b. Renuncia	91
c. Responsabilidad	92
4.5. Proyecto de pareja	92
a. Convivencia	92
b. Matrimonio	93
c. Hijos	94
d. Estilo de vida	95
4.6. Compatibilidad emocional y compatibilidad vital	95
a. Quererse	95
b. Vivir bien juntos	96
c. Querer las mismas cosas	97
d. Incompatibilidades esenciales	97
Capítulo 5. Melibea: una mujer que desea y elige	99
5.1. Del rechazo al deseo	99
a. Primer encuentro	99
b. Resistencia	100
c. Transformación emocional	100
d. Reconocimiento del amor	101
5.2. Melibea como sujeto y no solo como objeto	102
a. Deseo propio	102
b. Decisión	103
c. Iniciativa	103
d. Consentimiento	104
5.3. La relación clandestina	105
a. Encuentros	105
b. Lucrecia	106
c. Riesgo	106
d. Continuidad voluntaria	107
5.4. De la obediencia a la autonomía	107
a. Padres	107
b. Casa	108
c. Honra	108
d. Voluntad individual	109
5.5. «Más vale ser buena amiga que mala casada»	110
a. Significado histórico de «amiga»	110
b. Pareja amorosa	110
c. Sexualidad	111
d. Rechazo del matrimonio	111
5.6. ¿Quería a Calisto pero no lo quería como marido?	112
a. Lo que permite afirmar el texto	112
b. Lo que permanece abierto	113
c. Amor sin matrimonio	113
d. Lectura psicológica contemporánea	114
Capítulo 6. Calisto: desear intensamente sin construir un proyecto	116
6.1. El enamoramiento inmediato	116

a. Idealización	116
b. Exageración	117
c. Dependencia emocional	118
d. Fantasía	120
6.2. La búsqueda del atajo	121
a. Impaciencia	121
b. Sempronio	123
c. Celestina	124
d. Obtención del encuentro	125
6.3. Del amor ideal al deseo corporal	127
a. Lenguaje amoroso	127
b. Sexualización	128
c. Posesión	128
d. «Quitar las plumas al ave»	130
6.4. Lo que Calisto hace	131
a. Busca a Melibea	131
b. Arriesga	132
c. Mantiene encuentros	132
d. Sostiene la clandestinidad	133
6.5. Lo que Calisto no hace	134
a. Pedirla en matrimonio	134
b. Hablar con Pleberio	135
c. Proponer convivencia	136
d. Construir públicamente un futuro	136
6.6. El problema psicológico	137
a. Desear	137
b. Conseguir	138
c. Amar	138
d. Construir	139
Capítulo 7. Cuando la pasión sustituye a la conversación sobre el futuro	141
7.1. El presente amoroso	141
a. Deseo	141
b. Sexo	141
c. Intensidad	142
d. Gratificación	143
7.2. La ilusión de compatibilidad	143
a. «Nos queremos»	143
b. «Nos entendemos»	144
c. «Ya veremos»	144
d. Suposiciones	145
7.3. Las conversaciones ausentes	146
a. Matrimonio	146
b. Hijos	146
c. Convivencia	147
d. Futuro	147
7.4. El poder de la idealización	148
a. Ignorar diferencias	148
b. Posponer conflictos	148
c. Fantasear con cambios	149
d. Confundir intensidad con compatibilidad	149
7.5. El despertar tardío	150
a. Años compartidos	150
b. Cambio de edad	150
c. Cambio de prioridades	151
d. Aparición del conflicto	151
7.6. Primera enseñanza contemporánea	151

a. Sentir	151
b. Preguntar	152
c. Escuchar	152
d. Decidir	153
PARTE TERCERA	155
DEL MATRIMONIO NECESARIO AL MATRIMONIO ELEGIDO	155
Capítulo 8. ¿Por qué tantas parejas actuales no quieren casarse?	155
8.1. Transformación histórica	155
a. Matrimonio necesario	155
b. Revolución sexual	156
c. Divorcio	157
d. Nuevos modelos familiares	159
8.2. Separación entre sexo y matrimonio	160
a. Relaciones prematrimoniales	160
b. Convivencia	161
c. Anticoncepción	162
d. Normalización social	162
8.3. Separación entre hijos y matrimonio	163
a. Maternidad extramatrimonial	163
b. Paternidad	164
c. Parejas de hecho	165
d. Familias diversas	165
8.4. Razones para no casarse	166
a. Ideológicas	166
b. Económicas	167
c. Jurídicas	167
d. Psicológicas	168
e. No creer en el matrimonio o estar en contra del matrimonio	169
8.5. «Si ya vivimos como casados, ¿para qué casarnos?»	176
a. Vivienda	176
b. Hijos	176
c. Patrimonio	177
d. Cuidados	177
8.6. El matrimonio convertido en elección	178
a. Símbolo	178
b. Seguridad	178
c. Declaración pública	179
d. Proyecto	179
Capítulo 9. No querer matrimonio no significa no querer compromiso	181
9.1. El error de equiparar compromiso y boda	181
a. Matrimonio	181
b. Convivencia	181
c. Fidelidad	182
d. Responsabilidad	182
9.2. Parejas no casadas altamente comprometidas	183
a. Décadas juntas	183
b. Hijos	184
c. Patrimonio	184
d. Cuidados	185
9.3. Matrimonios con poco compromiso real	186
a. Desconexión	186
b. Infidelidad	186
c. Convivencia instrumental	187
d. Ruptura	187
9.4. Rechazo legítimo del matrimonio	188

a. Filosofía personal	188
b. Experiencia familiar	188
c. Autonomía	189
d. Crítica institucional	189
e. Cuando no casarse es una convicción no negociable	190
f. Cuando el corazón sigue vinculado a otra persona	195
9.5. Miedo al compromiso frente a decisión consciente	202
a. Evitación	202
b. Ambivalencia	203
c. Convicción	203
d. Coherencia	204
9.6. La cuestión decisiva	204
a. No importa solo qué modelo se elige	204
b. Importa que ambos quieran el mismo	205
c. El consentimiento debe ser recíproco	205
d. Ninguna opción garantiza por sí sola el amor	205
Capítulo 10. Tener hijos sin casarse	207
10.1. La parentalidad como compromiso	207
a. Irreversibilidad	207
b. Tiempo	207
c. Cuidados	208
d. Economía	209
10.2. La paradoja contemporánea	209
a. Tener hijos	209
b. Compartir vivienda	210
c. Compartir patrimonio	211
d. No querer matrimonio	211
10.3. Qué puede significar el matrimonio para cada miembro	212
a. Seguridad	212
b. Símbolo	212
c. Tradición	213
d. Pérdida de libertad	213
10.4. Hijos y transformación de la pareja	214
a. Identidad	214
b. Reparto de responsabilidades	215
c. Dependencia económica	215
d. Sexualidad	216
10.5. El hijo no resuelve una discrepancia	216
a. Expectativas	216
b. Presión	217
c. Resentimiento	217
d. Separación	218
10.6. La verdadera pregunta	218
a. Qué compromiso queremos	218
b. Qué responsabilidades asumimos	219
c. Qué necesitamos del otro	219
d. Si estamos realmente de acuerdo	220
PARTE CUARTA	222
EL TIEMPO, EL SEXO Y LAS DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES	222
Capítulo 11. La asimetría del tiempo en la pareja	222
11.1. Dos personas pueden compartir los mismos diez años	222
a. Juventud	222
b. Convivencia	223
c. Estabilidad	225
d. Ruptura	226

11.2. Pero esos años pueden tener efectos diferentes	227
a. Edad	227
b. Fertilidad	228
c. Expectativas	229
d. Oportunidades	230
11.3. De los veinte a los treinta	231
a. «Tenemos tiempo»	231
b. Aplazamientos	232
c. Cambio de prioridades	233
d. Reinicio tras una ruptura	233
11.4. Tiempo cronológico y tiempo biográfico	234
a. Objetivos	234
b. Ventanas de oportunidad	235
c. Renuncias	235
d. Irreversibilidad	236
11.5. La persona que tiene prisa y la que puede esperar	236
a. Matrimonio	236
b. Hijos	237
c. Carrera	237
d. Proyecto de vida	238
11.6. Ética de la claridad temporal	238
a. No prometer falsamente	238
b. No pedir esperas indefinidas	239
c. Comunicar las dudas	239
d. Permitir al otro decidir	240
Capítulo 12. Fertilidad, maternidad, paternidad y decisiones de pareja	241
12.1. Fertilidad femenina y edad	241
a. Evolución	241
b. Descenso	241
c. Incertidumbre	242
d. Proyecto reproductivo	243
12.2. Fertilidad masculina y edad	243
a. Evolución	243
b. Diferencias respecto de la mujer	244
c. Paternidad tardía	245
d. Riesgos	245
12.3. Desear o no desear hijos	246
a. Convicción	246
b. Ambivalencia	246
c. Cambio de opinión	247
d. Presión social	247
12.4. Cuando uno quiere hijos y el otro no	248
a. Incompatibilidad	248
b. Esperanza de cambio	248
c. Presión	249
d. Renuncia	249
12.5. El peligro del «ya veremos»	250
a. Un año	250
b. Tres años	250
c. Cinco años	251
d. Decisión aplazada	251
12.6. Decidir antes de que decida el tiempo	251
a. Información	251
b. Honestidad	252
c. Prioridades	252
d. Responsabilidad	253

Capítulo 13. El doble estándar sexual desde Melibea hasta nuestros días 254

13.1. El doble estándar	254
a. Misma conducta	254
b. Valoración diferente	254
c. Sexo masculino	255
d. Sexo femenino	256
13.2. El modelo histórico	256
a. Experiencia masculina	256
b. Pureza femenina	257
c. Prestigio	257
d. Vergüenza	258
13.3. Lo que ha cambiado	258
a. Libertad sexual	258
b. Igualdad jurídica	259
c. Autonomía económica	259
d. Normalización	260
13.4. Lo que puede permanecer	261
a. Número de parejas	261
b. Edad	261
c. Soltería	261
d. Maternidad	262
e. Reputación	262
13.5. Diferencias generacionales	263
a. Jóvenes	263
b. Adultos	263
c. Generaciones mayores	264
d. Entornos sociales	264
13.6. Melibea cinco siglos después	265
a. Libertad formal	265
b. Libertad social	266
c. Persistencia del juicio	266
d. Cambio histórico	267

PARTE QUINTA 269

CUANDO DOS PERSONAS SE QUIEREN, PERO NO QUIEREN LA MISMA RELACIÓN 269

Capítulo 14. «Te quiero, pero no quiero lo mismo que tú» 269

14.1. Amor compatible y proyecto incompatible	269
a. Afecto	269
b. Deseo	271
c. Compañerismo	272
d. Futuro divergente	273
14.2. Matrimonio	275
a. Uno quiere	275
b. Otro no	276
c. Significados diferentes	277
d. Conflicto	279
14.3. Hijos	280
a. Uno quiere	280
b. Otro no	281
c. Edad	282
d. Imposibilidad de término medio	282
14.4. Convivencia	283
a. Vivir juntos	283
b. Vivir separados	284
c. Espacio propio	284
d. Expectativas	285

14.5. Exclusividad	286
a. Monogamia	286
b. Otros modelos	286
c. Acuerdos	287
d. Límites	287
14.6. La pregunta fundamental	288
a. Qué es negociable	288
b. Qué es esencial	288
c. Qué puedo ceder	289
d. Qué no puedo renunciar	290
Capítulo 15. «Si me quisieras, querías lo mismo que yo»	291
15.1. Amor como prueba	291
a. Sacrificio	291
b. Renuncia	292
c. Coincidencia	293
d. Permanencia	293
15.2. El error psicológico	294
a. Sentimiento	294
b. Valores	294
c. Preferencias	295
d. Proyecto	296
15.3. La presión emocional	296
a. Culpa	296
b. Amenaza	297
c. Ultimátum	298
d. Chantaje	298
15.4. Intentar cambiar al otro	299
a. Persuasión	299
b. Espera	299
c. Promesas	300
d. Resentimiento	300
15.5. Creer una respuesta que no queremos escuchar	301
a. «No quiero casarme»	301
b. «No quiero hijos»	301
c. «No quiero convivir»	302
d. «No quiero esta relación»	302
15.6. Amar sin apropiarse	303
a. Escuchar	303
b. Respetar	303
c. Elegir	303
d. Soltar	304
Capítulo 16. La ambigüedad prolongada: cuando «ya veremos» consume años	306
16.1. La indefinición	306
a. Respuestas vagas	306
b. Fechas móviles	307
c. Nuevas condiciones	308
d. Espera	308
16.2. Por qué resulta cómoda	309
a. Evitar conflicto	309
b. Mantener la pareja	309
c. Conservar opciones	310
d. No decidir	310
16.3. Quién paga el coste	311
a. Quien desea matrimonio	311

b. Quien desea hijos	312
c. Quien tiene menos margen temporal	312
d. Ambos	313
16.4. La esperanza de que el otro cambie	313
a. «Madurará»	313
b. «Cuando tenga trabajo»	314
c. «Cuando sus amigos se casen»	314
d. «Cuando llegue el momento»	314
16.5. Duda legítima y ambigüedad instrumental	315
a. Incertidumbre	315
b. Transparencia	315
c. Ocultación	316
d. Utilización del otro	316
16.6. Responsabilidad afectiva	317
a. Decir lo que se sabe	317
b. Reconocer lo que no se sabe	317
c. No crear falsas expectativas	318
d. Permitir decisiones libres	318
Capítulo 17. ¿Puede terminar una relación aunque todavía exista amor?	320
17.1. «Si nos queremos, tiene que funcionar»	320
a. Mito romántico	320
b. Persistencia	322
c. Sacrificio	324
d. Culpa	326
17.2. Problemas negociables	327
a. Hábitos	327
b. Comunicación	328
c. Organización	329
d. Tiempo	330
17.3. Incompatibilidades estructurales	331
a. Matrimonio	331
b. Hijos	332
c. Exclusividad	333
d. Proyecto vital	334
17.4. El coste de renunciar a uno mismo	335
a. Frustración	335
b. Resentimiento	336
c. Pérdida de identidad	337
d. Duelo diferido	337
17.5. Separarse queriéndose	338
a. Dolor	338
b. Respeto	339
c. Ausencia de culpable	340
d. Reconocimiento de incompatibilidad	340
17.6. Una conclusión difícil	341
a. Amar no obliga a quedarse	341
b. Separarse no invalida el amor	341
c. No toda relación debe conservarse	342
d. Elegir una pareja significa también elegir una vida	342
PARTE SEXTA	344
PSICOLOGÍA MASCULINA, CLARIDAD Y DECISIÓN	344
Capítulo 18. El hombre ante el matrimonio, el compromiso y la paternidad	344
18.1. Preguntas que no deberían aplazarse indefinidamente	344
a. ¿Quiero pareja?	344
b. ¿Quiero convivencia?	345

c. ¿Quiero matrimonio? _____	346
d. ¿Quiero hijos? _____	347
e. ¿Quiero realmente a esta persona o estoy con ella porque me conviene? _____	348
18.2. Deseo propio y presión social _____	358
a. Familia _____	358
b. Amigos _____	358
c. Pareja _____	359
d. Edad _____	360
18.3. Miedo o convicción _____	361
a. Ansiedad _____	361
b. Experiencias anteriores _____	362
c. Pérdida de libertad _____	362
d. Rechazo consciente _____	363
18.4. Qué significa comprometerse _____	364
a. Elegir _____	364
b. Renunciar _____	364
c. Cuidar _____	365
d. Responder _____	366
18.5. Honestidad masculina _____	366
a. No prometer para retener _____	366
b. Decir «no» _____	367
c. Decir «no sé» _____	368
d. Asumir el riesgo de perder _____	368
e. Tener el valor de terminar una relación sabiendo el inmenso daño que puede ocasionar _____	369
f. Aceptar que después de la ruptura puede quedar la soledad _____	378
18.6. Madurez afectiva _____	387
a. Conocerse _____	387
b. Hablar pronto _____	388
c. Respetar el tiempo del otro _____	388
d. Dejar marchar ante una incompatibilidad _____	389
Capítulo 19. Las conversaciones que una pareja debería mantener antes de perder años _____	391
19.1. Qué relación queremos _____	391
a. Pareja _____	391
b. Convivencia _____	392
c. Matrimonio _____	393
d. Otros modelos _____	393
19.2. Hijos _____	394
a. Sí o no _____	394
b. Cuántos _____	395
c. Cuándo _____	395
d. Qué ocurre si existen dificultades _____	396
19.3. Dinero y patrimonio _____	397
a. Ingresos _____	397
b. Vivienda _____	397
c. Ahorro _____	398
d. Economía común o separada _____	398
19.4. Carrera y lugar de vida _____	399
a. Trabajo _____	399
b. Mudanzas _____	400
c. País _____	401
d. Prioridades _____	401
19.5. Sexualidad y exclusividad _____	402
a. Deseo _____	402
b. Fidelidad _____	403
c. Límites _____	403
d. Evolución _____	404

19.6. Cómo tener la conversación	405
a. Preguntar	405
b. Escuchar	405
c. Concretar	406
d. Decidir	406
PARTE SÉPTIMA	409
CASOS Y CONCLUSIONES	409
Capítulo 20. Melibeas y Calistos del siglo XXI: cuatro casos prácticos y una conclusión	409
20.1. Caso 1. Convivieron de los 22 a los 32 años sin hablar seriamente del futuro	410
a. Inicio sin conflicto	410
b. Aplazamientos	412
c. Deseo posterior de hijos	414
d. Ruptura	416
e. Asimetría temporal	418
20.2. Caso 2. Él quiere casarse y ella no	420
a. Amor estable	420
b. Diferentes significados del matrimonio	421
c. Interpretación como rechazo	423
d. Negociación	424
e. Decisión	426
20.3. Caso 3. Uno quiere hijos y el otro responde «quizá algún día»	427
a. Ambivalencia	427
b. Paso del tiempo	429
c. Presión	430
d. Límites	432
e. Decisión	433
20.4. Caso 4. Ella quiere casarse y él quiere mantener indefinidamente la convivencia	435
a. Compromiso existente	435
b. Rechazo de la institución	436
c. Diferente necesidad simbólica	437
d. Ambigüedad o convicción	439
e. Opciones de la pareja	440
20.5. Qué tienen en común los cuatro casos	441
a. No falta necesariamente amor	441
b. Existen proyectos distintos	442
c. El tiempo tiene consecuencias	443
d. La claridad llega demasiado tarde	443
e. Nadie puede decidir por el otro	444
20.6. De Melibeas y Calisto a nosotros	445
a. Del matrimonio obligatorio al elegido	445
b. De la prohibición social a la libertad personal	447
c. De la libertad al conflicto entre proyectos	448
d. Amor y compatibilidad no son sinónimos	449
e. La libertad afectiva exige claridad, responsabilidad y respeto	451

Introducción

AMAR NO SIEMPRE SIGNIFICA QUERER LA MISMA VIDA

Hay una pregunta incómoda que muchas parejas descubren demasiado tarde: ¿es posible querer profundamente a una persona y, sin embargo, no querer casarse con ella, no querer tener hijos con ella o no desear el mismo tipo de relación?

La respuesta es sí.

Y precisamente ahí comienza uno de los conflictos psicológicos más difíciles de la vida afectiva adulta.

Durante mucho tiempo hemos aprendido a interpretar el amor mediante una secuencia aparentemente sencilla: dos personas se conocen, se enamoran, forman una pareja, conviven, se casan y quizá tienen hijos. Ese recorrido nunca fue universal, pero durante generaciones funcionó como un poderoso modelo social. Cuando una relación se apartaba de él, parecía necesario explicar por qué.

Hoy la situación es muy distinta.

Podemos enamorarnos sin casarnos.

Podemos convivir durante años.

Podemos tener hijos sin matrimonio.

Podemos casarnos y no querer hijos.

Podemos mantener viviendas separadas.

Podemos construir formas de pareja que generaciones anteriores difícilmente habrían imaginado como socialmente normales.

Nunca hemos dispuesto de tanta libertad para decidir cómo queremos amar.

Pero esa libertad ha creado un problema nuevo.

Cuando ya no existe una única forma socialmente obligatoria de organizar la pareja, cada persona puede querer algo diferente.

Y entonces aparece una pregunta mucho más difícil que decidir si nos queremos:

¿QUEREMOS LA MISMA RELACIÓN?

UNA PREGUNTA DEL SIGLO XXI QUE YA ESTABA EN LA CELESTINA

La extraordinaria modernidad de La Celestina permite iniciar esta reflexión cinco siglos antes de nuestro tiempo.

Calisto quiere a Melibea.

La desea.

La idealiza.

Busca desesperadamente estar con ella.

Melibea acaba correspondiendo a ese deseo.

Lo quiere.

Lo recibe.

Mantiene con él una relación amorosa y sexual clandestina.

Sin embargo, entre ambos no aparece un verdadero proyecto matrimonial.

Y cuando los padres de Melibea hablan de casarla, ella pronuncia una de las frases más sugestivas de toda la obra:

«Más vale ser buena amiga que mala casada.»

Y añade:

«No quiero marido.»

No debemos convertir a Melibea en una mujer del siglo XXI trasladada artificialmente al siglo XV.

Sería históricamente falso.

Vivía en una sociedad donde matrimonio, sexualidad, honra, familia, patrimonio y posición social estaban estrechamente relacionados y donde las consecuencias de una relación extramatrimonial eran especialmente graves para una mujer.

Pero precisamente por eso su actitud resulta tan interesante.

Melibea nos obliga a separar cuestiones que tendemos a unir:

amar a una persona,

desearla,

querer mantener una relación con ella,

querer convivir,
querer casarse,
querer tener hijos,
y querer construir toda una vida a su lado.

No son exactamente la misma decisión.

Ese descubrimiento constituye el punto de partida de este LIBRO.

DEL CONFLICTO CON LA SOCIEDAD AL CONFLICTO DENTRO DE LA PAREJA

En el mundo de Calisto y Melibea, gran parte de la tensión procede del exterior.

La sociedad establece límites.

La familia tiene expectativas.

La honra importa.

La sexualidad necesita ocultarse.

El matrimonio representa la forma socialmente reconocida de organizar la relación entre un hombre y una mujer.

Cinco siglos después, en numerosos entornos occidentales, muchas de aquellas restricciones han desaparecido o se han debilitado profundamente.

La pareja contemporánea dispone de una libertad extraordinariamente mayor.

Pero cuando la sociedad deja de decidir por nosotros aparece una responsabilidad que antes tenía mucho menos espacio:

tenemos que decidir nosotros.

Y dos personas libres no tienen por qué tomar la misma decisión.

Uno puede querer matrimonio.

El otro no.

Uno puede querer hijos.

El otro puede no desearlos.

Uno puede imaginar una vida completamente compartida.

El otro necesita preservar un elevado grado de autonomía.

Uno puede entender el compromiso mediante una boda.

El otro mediante convivencia, fidelidad, cuidados y responsabilidades compartidas.

Los dos pueden querer sinceramente.

Y los dos pueden estar diciendo la verdad.

La dificultad comienza cuando cada uno interpreta el amor desde su propio significado:

«Si me quisieras, querrías casarte conmigo.»

«Si confiaras en nuestro amor, no necesitarías casarte.»

«Si me quisieras, tendrías hijos conmigo.»

«Si me aceptaras realmente, respetarías que no quiero ser padre.»

Estas frases revelan uno de los errores más frecuentes de la vida afectiva:

confundir el amor con la obligación de querer lo mismo.

**QUERER A ALGUIEN Y QUERER UNA VIDA CONCRETA CON ESA PERSONA
SON DOS COSAS DIFERENTES**

Este LIBRO explora precisamente esa diferencia.

A lo largo de sus capítulos analizaremos cómo se relacionan:

atracción,

deseo,

enamoramiento,

amor,

apego,

compromiso,

convivencia,

matrimonio,

sexualidad,
paternidad,
maternidad,
tiempo,
fertilidad,
autonomía,
y proyecto vital.

Partiremos de Calisto y Melibea, pero no permaneceremos en el siglo XV.

La Celestina será el espejo histórico que nos permitirá observar un problema completamente contemporáneo.

¿Por qué una persona puede amar y no querer matrimonio?

¿Por qué otra puede necesitar precisamente el matrimonio para sentirse plenamente elegida?

¿Por qué algunas parejas conviven durante diez años sin hablar seriamente de hijos?

¿Qué ocurre cuando uno de los dos empieza a sentir que no puede seguir esperando?

¿Cómo influye la edad?

¿Qué papel juega la fertilidad?

¿Tiene el mismo coste esperar para ambos miembros de una pareja?

¿Sobreviven todavía formas de doble estándar sexual entre hombres y mujeres?

¿Cuándo estamos ante miedo al compromiso y cuándo simplemente ante una decisión legítima de no casarse?

¿Hasta qué punto es razonable esperar que la pareja cambie?

¿Puede terminar una relación aunque dos personas sigan queriéndose?

Y quizá la pregunta más difícil:

¿cuándo luchar por una relación deja de ser una prueba de amor y empieza a convertirse en una negativa a aceptar la incompatibilidad?

NO TODO «NO QUIERO CASARME» SIGNIFICA MIEDO AL COMPROMISO

Uno de los objetivos fundamentales del LIBRO será evitar explicaciones fáciles.

No querer matrimonio no significa necesariamente incapacidad para comprometerse.

Una persona puede no casarse y compartir durante décadas vivienda, patrimonio, hijos, cuidados, fidelidad y responsabilidades.

También puede ocurrir lo contrario.

Una persona puede casarse y mostrar muy poco compromiso real con su pareja.

El estado civil proporciona información jurídica y social.

No describe por sí solo la calidad psicológica del vínculo.

Por eso analizaremos las diferencias entre:

compromiso,

matrimonio,

dependencia,

elección,

responsabilidad,

y permanencia.

También distinguiremos entre una convicción consciente y una evitación.

No es lo mismo decir:

«No quiero casarme y sé por qué»

que mantener durante quince años:

«ya veremos».

No es lo mismo necesitar tiempo para decidir que utilizar la incertidumbre para conservar una relación sin asumir aquello que la otra persona espera.

Y no es lo mismo cambiar legítimamente de opinión que haber creado durante años una expectativa que nunca pensamos cumplir.

EL TIEMPO NO SIEMPRE CUESTA LO MISMO A LOS DOS

Uno de los aspectos más importantes del LIBRO será el análisis de la dimensión temporal.

Dos personas pueden compartir exactamente los mismos diez años.

Pero esos diez años no tienen necesariamente las mismas consecuencias biográficas para ambas.

Una pareja puede empezar a convivir a los veintidós años.

A los veinticinco, hablar de hijos puede parecer lejano.

A los veintiocho todavía puede existir sensación de abundancia temporal.

A los treinta y dos la misma conversación puede adquirir otro significado.

Especialmente cuando una de las personas desea tener hijos biológicos.

La fertilidad femenina y masculina no evolucionan exactamente del mismo modo con la edad.

Esto no convierte a las mujeres en víctimas inevitables ni a los hombres en beneficiarios automáticos.

Tampoco permite establecer un calendario universal para la vida.

Pero sí obliga a reconocer que una relación prolongadamente ambigua puede tener consecuencias diferentes para cada miembro.

El tiempo cronológico es idéntico.

El tiempo biográfico puede no serlo.

Por eso examinaremos una cuestión delicada pero necesaria:

¿qué responsabilidad tenemos sobre el tiempo de la persona que nos quiere?

No estamos obligados a casarnos.

No estamos obligados a tener hijos.

No estamos obligados a tomar decisiones para satisfacer las expectativas de nuestra pareja.

Pero tampoco deberíamos utilizar falsas promesas o ambigüedades indefinidas para conservar a alguien que tomaría otra decisión si conociera realmente nuestra posición.

La libertad afectiva necesita claridad.

UN LIBRO ESPECIALMENTE ÚTIL PARA COMPRENDER LA EXPERIENCIA MASCULINA

Este LIBRO forma parte de una Biblioteca de Psicología y Desarrollo Masculino.

Por eso prestaremos una atención particular a la experiencia de los hombres.

No para sostener que todos los hombres piensan igual.

No existe una psicología masculina uniforme.

Habrán hombres que quieran casarse y hombres que no.

Hombres que deseen ser padres y hombres que no quieran hijos.

Hombres que necesiten mucha autonomía y hombres que busquen profundamente una vida familiar estable.

El objetivo consiste precisamente en escapar de los estereotipos.

Pero existen preguntas que muchos hombres necesitan hacerse y que con frecuencia se aplazan:

¿Quiero realmente una pareja estable?

¿Quiero convivir?

¿Quiero casarme?

¿Quiero ser padre?

¿O estoy avanzando por inercia?

¿Estoy evitando decidir porque temo perder libertad?

¿O simplemente he elegido otra forma de vida?

¿Estoy diciendo a mi pareja lo que realmente pienso?

¿Prometo un futuro que quizá no quiero porque tengo miedo de perderla?

¿Estoy esperando que ella renuncie silenciosamente a aquello que necesita?

¿Estoy confundiendo deseo con amor?

¿Estoy confundiendo amor con compatibilidad?

¿Sé realmente qué tipo de vida quiero construir?

Estas preguntas no pretenden decir a los hombres cómo deben vivir.

Pretenden algo más útil:

ayudarles a decidir con mayor conciencia.

PARA PROFESIONALES Y PARA CUALQUIER PERSONA QUE QUIERA
COMPRENDER MEJOR LAS RELACIONES

El contenido del LIBRO puede resultar especialmente útil a profesionales de la psicología, la orientación, la educación, la mediación, el acompañamiento personal y otros ámbitos relacionados con las relaciones humanas.

Ofrece un marco para analizar conflictos que pueden presentarse superficialmente como:

«él no se compromete»,

«ella presiona demasiado»,

«llevan demasiados años sin casarse»,

«uno quiere hijos y otro no sabe»,

cuando debajo pueden existir dinámicas mucho más complejas.

Será necesario distinguir:

miedo,

convicción,

ambivalencia,

presión social,

experiencia familiar,

deseo,

apego,

dependencia,

proyecto vital,

y límites personales.

Para el lector no profesional, el beneficio es igualmente importante.

Comprender estas diferencias puede permitir reconocer antes un conflicto que, si se ignora, puede consumir muchos años.

Puede ayudar a formular preguntas que solemos evitar.

Puede permitir escuchar una respuesta incómoda antes de construir expectativas sobre ella.

Y puede ayudar a entender que una incompatibilidad no convierte necesariamente a nadie en culpable.

CUATRO HISTORIAS DEL SIGLO XXI

El LIBRO culmina con cuatro casos prácticos compuestos que trasladan estas ideas a situaciones reconocibles.

Una pareja que comienza su relación a los veintidós años y llega a los treinta y dos sin haber hablado seriamente de su futuro.

Un hombre que desea casarse con una mujer que no quiere matrimonio.

Una pareja en la que uno desea hijos mientras el otro responde durante años «quizá algún día».

Y una mujer que quiere casarse después de una larga convivencia con un hombre que desea mantener indefinidamente la relación tal como está.

En ninguno de esos casos la pregunta fundamental será:

«¿Quién es el malo?»

La pregunta será:

«¿Qué quiere realmente cada uno y qué consecuencias tiene seguir juntos si esas necesidades no coinciden?»

NO SE TRATA DE DEFENDER EL MATRIMONIO

Este LIBRO no pretende convencer a nadie de que deba casarse.

Tampoco pretende demostrar que la convivencia sin matrimonio sea superior.

No existe un modelo universal que garantice felicidad.

Una pareja puede construir una relación extraordinaria sin boda.

Otra puede encontrar en el matrimonio una expresión profunda de su compromiso.

El problema no es:

casarse o no casarse.

El problema es:

acuerdo o desacuerdo.

Claridad o ambigüedad.

Elección o inercia.

Una convivencia sin matrimonio puede ser una decisión plenamente compartida.

Puede también ser la consecuencia de que uno espere durante años algo que el otro nunca ha querido.

La forma externa puede ser idéntica.

Psicológicamente son situaciones completamente diferentes.

INVERTIR EN CONOCERSE ANTES DE ENTREGAR AÑOS

Conocer estos mecanismos no eliminará todas las dificultades de una relación.

Ningún LIBRO puede hacerlo.

Pero puede ayudarnos a detectar preguntas que deberían formularse antes de convertirse en crisis.

Puede ayudarnos a comprender que preguntar no significa presionar.

Que escuchar un «no» no significa necesariamente que no seamos amados.

Que reconocer una incompatibilidad no equivale a fracasar.

Que esperar puede ser razonable.

Pero esperar indefinidamente una transformación que el otro nunca prometió puede convertirse en una forma de renunciar silenciosamente a nuestra propia vida.

Invertir en comprender estos procesos es invertir en algo que no podemos recuperar una vez perdido:

tiempo.

LA PREGUNTA QUE DEBEMOS ATREVERNOS A HACER

Calisto y Melibea vivieron en un mundo radicalmente distinto del nuestro.

Nosotros podemos elegir mucho más.

Podemos amar de muchas maneras.

Podemos construir familias diferentes.

Podemos rechazar instituciones que antes parecían inevitables.

Esa libertad constituye una enorme conquista.

Pero no elimina nuestra responsabilidad.

Al contrario.

La aumenta.

Cuando nadie puede decidir por nosotros, necesitamos conocernos.

Y cuando compartimos nuestra vida con alguien, necesitamos permitir que esa persona sepa con quién está construyendo y hacia dónde queremos ir.

Por eso este LIBRO parte de una historia escrita hace más de cinco siglos para llegar a una pregunta absolutamente contemporánea:

¿qué ocurre cuando dos personas se quieren, pero no quieren la misma relación?

Responderla requiere algo más que romanticismo.

Requiere psicología.

Historia.

Honestidad.

Capacidad de escuchar.

Respeto por el tiempo.

Y valor para aceptar que algunas respuestas pueden cambiar nuestra vida.

Porque quizá una de las decisiones afectivas más importantes no sea descubrir cuánto queremos a alguien.

Sea descubrir si podemos construir con esa persona la vida que ambos queremos vivir.